



IGLESIA ANGLICANA TRADICIONAL

MENSAJE DE SEMANA SANTA DEL PRIMADO AL CLERO

EN Semana Santa, los cristianos de todo el mundo entran en el Misterio del Sagrado Triduo. Celebramos los Sagrados Misterios del Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado Santo. Guiándonos a través de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, Su muerte en la Cruz, Su angustia en el infierno y, en última instancia, Su resurrección de entre los muertos el día de Pascua.

El Jueves Santo conmemora dos grandes Misterios instituidos por nuestro Señor: la Institución de la Sagrada Eucaristía y la Institución del Sagrado Ministerio. En el lavamiento de los pies, Jesús nos dio el ejemplo de que nosotros también debemos ofrecer nuestro ministerio sacerdotal en humilde servicio al pueblo de Dios. En Su gran oración sacerdotal, Jesús nos enseñó a orar por la unidad de Su Iglesia; cumplir nuestra misión de representar a Cristo ante el mundo en el servicio; y expresar nuestro ministerio en el amor, llevando al mundo a creer.

La institución de la Sagrada Eucaristía y la institución del ministerio ordenado están inextricablemente conectadas. El ministerio sacerdotal es un ministerio de oración, servicio y misión. Los ordenados al ministerio sagrado son llamados por Cristo a ser su presencia en el mundo, a ofrecer oración por su pueblo y por la salvación del mundo, y a llevar a los fieles la gracia salvadora de Cristo en Palabra y Sacramento.

Como sacerdotes, el precioso don de Cristo al dar Su Cuerpo y Sangre para la vida del mundo es vuestro para ofrecerlo a todos los que vienen a Cristo en busca de alimento espiritual en la Sagrada Comunión. La transmisión del Evangelio es vuestra para predicarla para que el mundo conozca el camino de la salvación. El perdón y la absolución del pecado son vuestros para ofrecerlos en el nombre de nuestro Salvador Cristo a través del Sacramento de la Penitencia. En el Nombre de Jesús, tienen el poder de ungir a los enfermos y administrar la extremaunción a los moribundos, para que las almas de Sus fieles conozcan la Presencia del Señor en la curación, y en la hora de la muerte. Como iconos vivientes de Cristo, vuestro sagrado ministerio es esencial para la misión de la Iglesia, para la vida del mundo, para la salvación de la humanidad. Cumplid vuestro ministerio en fe y amor; dadlo todo a Aquel que os lo ha dado todo.

Los sacerdotes, como hombres de Dios, deben ser hombres de oración, hombres de devoción, hombres de fe profunda y de amor perdurable. Anclados en el amor de Dios, sois llamados a salir del mundo para estar en el mundo como fieles representantes de Cristo y de su Evangelio salvador. Unidos a vuestro Obispo, junto con vuestros hermanos sacerdotes en el presbiterio, vivís a través de vuestro ministerio la Gran Comisión de Cristo para Su Iglesia.

Que nuestro Señor Jesucristo, el gran Sumo Sacerdote, os bendiga en vuestro sagrado ministerio; cumpla en ustedes su mandamiento de amar; y concede Su gracia para vivir fielmente su llamado en misión y servicio a Su santa Iglesia, todos los días de vuestra vida.

*El Reverendísimo Shane B. Janzen
Primado de la Iglesia Anglicana Tradicional*